

pleo hábil de este material de construcción.

Dos instalaciones militares, construídas durante la guerra, ocupan también un lugar merecido entre los ejemplos de edificios notables. El edificio principal de recepción del Centro de Instrucción Naval de los Grandes Lagos, con un salón de 18 por 58 metros, que no muestra en absoluto la frialdad corriente en una sala pública de tales dimensiones. Con el tejado inclinado en una dirección, panales de abeto y grandes ventanales que se asoman a una terraza de hormigón en voladizo sobre un barranco con árboles, la sala, a pesar de sus dimensiones, se mantiene todavía en una escala que parece adecuada a los seres humanos.

Quizá el ejemplo más extraordinario de los que se muestran en la mencionada Exposición

es un anfiteatro situado en las Montañas Rocosas, a 22 kilómetros de la ciudad de Denver (Colorado), en el Parque de las Rocas Rojas, famoso por sus enormes monolitos de piedra arenisca de color intensamente rojo y de formas variadas y fantásticas. Entre dos monolitos, uno de 60 y otro de 90 metros de altura, se construyó un anfiteatro para 9.000 personas. Teniendo en cuenta que en un emplazamiento semejante la mejor arquitectura es la menos visible, los autores del proyecto redujeron a un mínimo la construcción aparente.

Todas estas construcciones se han proyectado para la conveniencia y deleite de las personas. No son monumentos aislados o formas simétricas, a las que el hombre ha de adaptar arbitrariamente su vida o su trabajo.

*Edificio principal de recepción del Centro de Instrucción Naval de los Grandes Lagos.*

